

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Los Fundadores de la nación sobre la guerra y paz

Por: Marion Smith

Recientemente, los contendientes a la nominación presidencial del Partido Republicano se enfrentaron en un debate centrado en política exterior. Si los últimos meses sirven de guía, por lo menos uno de los contendientes argüirá que solamente si Estados Unidos retirase sus ejércitos y dejase de provocar a otros países, la paz sería más probable. Tomemos por ejemplo a Irán (como ya lo ha hecho un candidato), que ha intentado recientemente llevar a cabo un atentado con bombas en Washington DC: ¿Qué tal si "les ofrecemos amistad" en lugar de tratar de evitar que adquieran armas nucleares a través de medidas coercitivas?

Afortunadamente, la errónea suposición de la parte principal de esta pregunta ya ha sido contestada antes: "Recordemos", escribió Alexander Hamilton, "que la paz o la guerra no siempre dependerán de nuestra elección, que por moderados y faltos de ambición que seamos, no podemos contar con la moderación de los demás ni pretender extinguir su ambición".

Entonces, ¿qué debería hacer Estados Unidos en un entorno internacional incierto y peligroso? Según James Madison: "La seguridad contra el peligro exterior es uno de los objetos primigenios de la sociedad civil. Es un objeto reconocido y esencial de la Unión Americana".

Estos sentimientos no son solamente los puntos de vista anacrónicos o demasiados cínicos de nuestros Padres Fundadores. Al encargarse de la política exterior de Estados Unidos hace 200 años, ellos lidiaron con los mismos sentimientos irracionales y peligrosos que impregnan nuestro análisis de política exterior hoy en día.

Siempre ha habido aislacionistas, activistas pacifistas y utópicas voces idealistas en la historia de Estados Unidos. En la fundación de Estados Unidos había algunas voces elocuentes y respetables como las de Patrick Henry (rebelde revolucionario y gobernador de Virginia), que pensaba que Estados Unidos estaba a salvo debido a su distancia con Europa y, por tanto, no necesitaba ni ejército ni marina. Se formaron grupos cívicos en todos los estados americanos sobre la base de estas ideas utópicas.

En diciembre de 1815, el reverendo Noah Worcester fundó la Massachusetts Peace Society (Sociedad para la Paz de Massachusetts) que contaba entre sus miembros tanto con el gobernador como con el vicegobernador de Massachusetts, dos jueces y el presidente y miembros del profesorado de Harvard. Worcester abogaba por el arbitraje internacional de los conflictos y una "confederación de naciones" para evitar que se produzcan guerras — ideas que pronto presentarían de diferentes maneras desafíos a la soberanía de Estados Unidos.

En contraste con estas ideas utópicas, ese mismo año y respondiendo a los ataques berberiscos contra buques mercantes americanos al otro lado del mundo, el entonces presidente Madison proclamó que: "Estados Unidos, aunque no desee la guerra con nación alguna, tampoco comprará la paz, siendo como es un principio incorporado en la política establecida de Estados Unidos que así como la paz es mejor que la guerra, así la guerra es mejor que pagar tributo". Madison respaldó esta afirmación con una breve guerra contra Argel en 1815.

Al concluir la exitosa guerra, Madison ordenó que, debido a la continuada intransigencia berberisca, la Marina de Estados Unidos mantendría una presencia permanente en la costa del Norte de África. La "política establecida" de Madison y la fuerza militar permanente en el extranjero se remonta al consejo imperecedero de George Washington de conservar prudentemente la independencia y fortaleza militar de Estados Unidos de manera que siempre podamos "elegir la paz o la guerra según nos lo aconseje nuestro interés, guiado por la justicia".

Los Fundadores abordaron la política exterior desde una evaluación realista de la idiosincrasia humana y de la naturaleza de las relaciones internacionales. Asumir imprudentemente que, por ejemplo, el Irán del siglo XXI renunciará a su programa de armas nucleares o a sus ambiciones por la hegemonía regional si no hubiera contraofensivas americanas es sin duda calcular sobre "los resortes más débiles del temperamento humano". También es descuidar la tarea más importante del gobierno federal: "la seguridad contra el peligro exterior".

En estos debates de las primarias, ojalá tengamos debates serios sobre cómo proteger cuidadosamente nuestros intereses y principios en el extranjero. Rechazemos a aquellos que intentan revertir los fundamentos filosóficos del arte de gobernar de Estados Unidos que tan bien establecidos dejaron nuestros Padres Fundadores.

quien nosotros anunciamos. (Colosenses 1:27-28)

Como San Clemente de Alejandría escribió, "si usted no tiene esperanza, no encontrará aquello

(Pasa a la Página 24)

El Ataque a PEARL HARBOR

Evento que llevó a Estados Unidos a participar en la Segunda Guerra Mundial.

Por: Maria Teresa Villaverde Trujillo

Monumento USS Arizona

El Monumento al acorazado USS Arizona —naufrago que no fue rescatado sino que sigue en el fondo del puerto con la mayoría de sus hombres dentro del barco— señala el lugar final de descanso para los 1,177 marinos e infantes que perdieron la vida a bordo del acorazado en la mañana del domingo 7 de diciembre de 1941, cuando la sexta flota de la Armada Imperial Japonesa sorpresiva, brutal e inesperadamente atacó a la Flota del Pacífico de la Armada de los Estados Unidos estacionada en Pearl Harbor en la isla de Oahu, en los suburbios de Honolulu en Hawái; ataque planeado por el almirante Isoroku Yamamoto con el objetivo de neutralizar la flota americana por un largo período y aunque el Imperio Japonés salió victorioso en la acción, su victoria no fue decisiva ni eficaz. En esa fecha del ataque a Pearl Harbor Estados Unidos no participaba en la Segunda Guerra Mundial.



En el ataque quedaron destruidos 13 buques de guerra, 188 aeronaves, 155 aviones dañados, y un total de 2,403 militares y 68 ciudadanos estadounidenses muertos, en tanto los japoneses perdieron 64 militares. Por suerte los tres portaaviones estadounidenses no estaban en el puerto.

Los barcos americanos fueron reflotados tomando casi un año en recuperarse. Mas tarde participaron en la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos se vio forzado a participar en ella..

Todo empezó temprano en la mañana, antes del ataque, cuando la estación de radar "Opana Point" estadounidense detectó a la fuerza japonesa, pero la alerta fue confundida con la llegada a la base de aviones B-17 americanos. A medida que los japoneses se aproximaban, iban derribando aviones estadounidenses. La Armada Imperial atacaba en dos oleadas, desde direcciones diferentes, aprovechando los primeros momentos de sorpresa.

El ataque a Pearl Harbor de diciembre 7 empezó a las 7:53 hora de Hawái extendiéndose por casi noventa minutos. Los tripulantes de los barcos despertaron con el sonido de las alarmas, las bombas y los gritos de "Todos a cubierta, nos bombardean".

A las 07:55 la alarma del acorazado Arizona sonó iniciándose la batalla naval. Una bomba lanzada desde gran altitud por un avión japonés impactó destruyendo la parte anterior del Arizona, dando origen a una serie de feroces incendios que duraron dos días. Hasta que se hundió con toda su tripulación adentro.



El USS Arizona ardiendo durante el ataque a Pearl Harbor

Durante el ataque hubo actos de heroísmo: el alférez Joe Taussig puso a su navío, el Nevada, en línea de navegación desde un arranque en frío. Un destructor logró ponerse en marcha con sólo cuatro oficiales a bordo, todos ellos alféreces, ninguno de los cuales contaba con más de un año de servicio y logró operar en el mar durante cuatro días. El contralmirante Isaac C. Kidd y el capitán Franklin Van Valkenburgh se precipitaron al puente del navío para dirigir las operaciones de defensa, hasta que ambos resultaron muertos. El capitán Mervyn Bennion, comandante del West Virginia, dirigió con calma a sus hombres durante la batalla hasta que fue alcanzado por las esquirlas de una bomba. Dorie Miller, un cocinero del West Virginia, tomó control de una ametralladora antiaérea que no estaba siendo utilizada, sin él tener entrenamiento para tal y mientras las bombas estallaban a su alrededor abrió fuego contra los aviones atacantes, derribando al menos uno.

Catorce marineros y oficiales recibieron la Medalla de Honor. Una condecoración especial, la Medalla Conmemorativa de Pearl Harbor, fue posteriormente otorgada a todos los veteranos militares de ese ataque, ...y muchos de los sobrevivientes dispusieron que sus cenizas serían arrojadas en los restos del Arizona, entre sus camaradas caídos...

El 8 de diciembre, el Congreso de Estados Unidos declaró la guerra a Japón, con un solo voto en contra. Ese mismo día el presidente

(Pasa a la Página 24)

Advenimiento – El viaje hacia la Navidad

por el Rev. John Catoir, antiguo director de Los Cristóforos.



El Advenimiento es el alba. La Navidad es la salida del sol

Una niña curiosa preguntó a su profesor en el jardín de niños, "Por qué quiso Dios nacer en un establo?"

Su profesor sonrió y dijo, "porque Dios quiso mostrarnos que ama a todos y cada uno de nosotros, ricos y pobres, por igual. Él envió a su Hijo a toda la humanidad para abrir las puertas del cielo para nosotros."

En la Última Cena, Jesús explicó el por qué de su venida: Os he dicho estas cosas, para que mi alegría esté dentro de vosotros, y vuestra alegría sea completa. (Juan 15:11).

El gozo impregna toda la temporada navideña, llenándonos de emoción sobre la venida del Señor.

Alegria, paz y Advenimiento

Los centros comerciales están refulgentes de adornos de Navidad mucho antes del Día de Acción de Gracias, pero esta celebración no se trata de hacer compras navideñas. Los cristianos sabios se acercan a la Navidad con un espíritu de reverencia y alegría serena porque ellos saben que "Jesús es la razón de la temporada."

La palabra "Advenimiento" proviene del latín adventus, que significa "la venida" de Jesús en su nacimiento aquí en la tierra y también en su segunda venida.

La liturgia, que se refiere a los rituales, lecturas y fórmulas establecidas que se utilizan en el culto público de la Iglesia, puede dirigirnos a lo largo de esta temporada maravillosa. El año entero esta organizado alrededor de las dos grandes fiestas de Navidad y la Pascua.

Las cuatro semanas del Advenimiento nos preparan para celebrar el misterio de la Encarnación: Dios se hizo hombre para sacarnos de la oscuridad y llevarnos hacia su luz eterna. Durante el Advenimiento, la liturgia acentúa no sólo la penitencia, sino también la esperanza, la luz, el gozo y la entrega.

1er. Domingo de Advenimiento – La Esperanza

Jesús es nuestra esperanza. La esperanza nos lleva a creer que lo mejor esta aun por venir. Es Cristo entre vosotros, la esperanza de la gloria, a